

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION Plaza de Oriente, 2.—APARTADO.—613 —TLE.—54-1 83.—Madrid  
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» —Apartado.—2—TLE.—1 29 C. ranha: hel B jo

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

Sabado 8 de junio de 1929

## Las leyendas de la historia

### Hay que deshacerlas y difundir la verdad, sobre todo en la de España

Copiamos de un periódico la siguiente noticia: «El descubrimiento de América fué obra de especulación. — Nueva York 31 (may). — El señor H. Simmons, presidente de la Bolsa de Nueva York ha dicho en una conferencia dada en Manchester (Nuevo Hampshire), describiendo cómo se costó el viaje de los primeros descubridores de América que se establecieron en ella, que fué una especulación.

«El mismo descubrimiento de América —dijo— resultó una especulación financiera de la Reina Isabel, que empujó sus alhajas a interés mucho más elevado que los que hemos visto últimamente en el mercado, para costear el viaje de Cristóbal Colón. Varias compañías especuladoras costearon las primeras colonias americanas. La especulación ha desempeñado un papel importante en América desde su historia más temprana.»

Ha negado el orador que las operaciones de compra y venta en Bolsa tengan el menor parecido con los juegos de azar. (Radio)

Pocas, poquitas historias son tan gloriosas como la española y tan desconocida, por poco estudiada.

El periodo de nuestro Renacimiento que dió vida a un nuevo Mundo, que difundió la Literatura y las Artes, ha sido desdeñado por los extranjeros. Para obscurecer nuestros hechos se recurrió a la leyenda. De pueblo fanático y de aven-

tureros motejaron casi siempre.

Sobre Isabel la Católica, mujer única en el mundo, se han forjado las mismas leyendas de fanatismo y ambición.

La noticia transcrita supone en el señor H. Simmons una ignorancia completa de lo que fué nuestra Reina y de nuestra Historia.

Lo del empeño de las alhajas de doña Isabel es una leyenda más que conocida y a hasta los chicos de la escuela, pues sabido es de todos los que se interesen algo por nuestra historia que no hubo tal empeño de alhajas ya que cuando la reina conoció a Colón tenía todas sus alhajas empeñadas en Valencia y en Barcelona para satisfacer los grandes gastos que le ocasionaron la conquista de Granada, luego mal pudo empeñar alhajas que ya de tiempo tenía pignorradas.

Ni menos podía haber especulación en lo desconocido.

El ensueño de Colón fué alimentado y comprendido por la augusta Reina, por su propio idealismo. Y es que entonces, como ahora, la mujer tiene una intuición que la hace ver lo porvenir antes que al hombre. De nadie fué comprendido el célebre navegante, a cuantos hombres se acercó para explicarles su proyecto y perderles apoyo le tomaron por loco. Sólo una mujer pudo comprenderle porque era idealista y creía en el milagro de la perseverancia.

CELSIA REGIS

### Isabel la Católica y el Castillo de la Mota

De «La Razón» de Buenos Aires copiamos el siguiente comentario que acompaña a un artículo firmado por doña Mercedes Sainz de Vicuña, iniciadora del Homenaje de Isabel la Católica.

Manifiéstase en estos días renovado interés por la figura de Isabel la Católica. Mientras de América, la del Norte especialmente van a la península reivindicaciones y tributos de justicia inspirados en la personalidad de la gran reina, surgen iniciativas prácticas en Es-

paña, con el objeto también de honrarla. Una consiste en re-  
taurar el Castillo de la Mota, monumento tan ligado al recuerdo de aquella figura histórica. Y esa iniciativa cuenta con una animadora extraordinariamente eficaz en la dama que ha escrito el presente artículo que lo es la señora Mercedes S. de Vicuña de Caimi Garmendia, esposa del cónsul argentino en San Sebastián.

La dedicación de esta dama, en la cual concurre la belleza, la distinción y la inteligencia, al culto de doña Isabel, es grande. Por igual sabe exaltar las vistas de la soberana y las prendas de carácter de la mujer. La enaltece con amor y talento. Oyéndola se tiene la convicción de que no tardará en cumplirse la profecía de Campoamor, según la cual, quien fué siglos atrás, tan caritativa como Santa Isabel de Hungría—puesta en los altares algún día la llamarán Santa Isabel de España.

«La Razón» — Buenos, Viernes 19 abril 1929.

### De la historia de Isabel la Católica

En nuestro deseo de vulgarizar lo más posible los hechos de la historia de Isabel I de Castilla iremos transcribiendo cuanto de ella veamos publicado. Hoy hallamos en «Estampa» el siguiente artículo.

#### DE LA CIUDAD DE SANTA FE

Fué motivo de fundar esta población el haberse pegado fuego, a 10 de julio, en las tiendas de la Reina y sus hijos por descuido de una criada, de que se corrió peligro, y así se acordó de cercarla de muros y levantar casas, repartiendo su fábrica a los grandes, a los arzobispos y obispos, a los Maestres de las Ordenes, y a las ciudades de Sevilla, Córdoba y Jaén, Andújar, Ubeda y Baeza, Ecija y Xerez, adonde pusieron las armas en los sitios que les cupo. Ciudad antes vista que prevenida, de que se le sigue a Granada una de sus mayores grandezas, que no se halla en las divinas ni humanas historias que para ganar una ciudad, fuese menester fundar otra céfida de muros en cuadro, como hoy se ve.»

Así describe, concisamente el erudito viajero Jorquera, la ciudad de Santa Fe, que no puede quedar olvidada en la visita que las legiones de americanos harán a

los lugares glorificados por la leyenda, como escenarios en donde se desarrolló algún episodio referente al descubrimiento de América, cuando acudían a la Exposición Ibero Americana de Sevilla.

Subsiste aún en pie la casa en que Juan de Coloma, el famoso secretario de los Reyes Católicos, certificase las capitulaciones entre los Monarcas y el audaz navegante.

Es este uno de los puntos culminantes en la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo. Señala el momento en que Fernando e Isabel, dueños ya de la ciudad de Granada, dan oídos al hombre que ha rodado por todas las cortes extranjeras, tachado de visionario, y acceden a patrocinar su empresa. Una hilite cruz señala, según la tradición, el sitio en donde Tarde y Garcías, los dos esforzados héroes representativos de las dos razas en lucha, llevaron a cabo el singular desafío en que el adalid granadino perdió la vida, después de haber osado sacrilegamente arrastrar a la cola de su caballo la cartela del Ave María que Hernando del Pulgar había clavado sobre la puerta de la Mezquita Mayor.

Una ermita se alza en el lugar en que los Reyes Católicos plantaron su tienda, antes de que el fuego devorase el campamento cristiano.

Aun se conserva en el Archivo Municipal de Santa Fe un viejo infolio, en el que aparecen personajes como el célebre Comendador Bobadilla, primer Alcaide de la ciudad, y tan tristemente célebre en la historia del descubrimiento.

Todos estos recuerdos dan a Santa Fe rango de ciudad histórica de primer orden, y estando tan íntimamente relacionada con la crónica colombina, seguramente será objeto de la predilección de los visitantes americanos que llegarán a España con ocasión de la Exposición de Sevilla. Esto mismo da motivo a la preocupación justificada de las autoridades locales y del vecindario todo de la noble ciudad reflejada últimamente en los diarios de Granada y aún en algunos periódicos de Madrid. Ante sus distinguidos visitantes, Santa Fe ha de presentarse mutilada en lo que tan esencial es en ella, como su propio prestigio, como su única razón de existencia en los anales de la historia patria: en la simbólica cruz griega de su trazado, que fué rúbrica gigante con que Fernando e Isabel quisieron patentizar la exaltación de su fe y la resolución inexorable de rendir al fuerte y último baluarte de la España musulmana.

Uno de los brazos de la cruz está roto, por demolición absurda de la puerta que le sirviera de remate, atentado histórico pertrechado en los últimos años del pasado

siglo. Es la correspondencia «al cuarto» de Xerez de la Frontera, en el que campeaba el escudo de la invicta ciudad sevillana. Era idéntica a la de Loja, e igual a las dos restantes de Jaén y Granada, todas en perfecto estado de conservación.

Los actuales habitantes de Santa Fe no son culpables del acto de un alcalde del siglo pasado, y dignos son de que se les atienda en su demanda, tan noble y patriótica, de un apoyo oficial para erigir de nuevo la puerta derruida, que complete la fisonomía histórica de la ciudad en donde se escribieron páginas tan esplendorosas como la rendición de Granada y las capitulaciones de Colón.

C. G. Ortiz de Villajos

#### RUMANA

### Un discurso elocuente de la princesa Ileana

Bucarest, 3.— Su alteza real la princesa Ileana ha asistido a una reunión del Congreso de la Unión cristiana de mujeres rumanas.

Después del festival, que tuvo lugar en el teatro de la Opera del Cluj, la Princesa hizo uso de la palabra pronunciando un elocuente discurso, que fué grandemente aplaudido por la numerosa concurrencia. La Princesa expuso los objetivos de la Asociación cristiana de mujeres rumanas y puso de manifiesto cómo apoya moralmente a aquellas mujeres en las dificultades y luchas de la existencia.

Las palabras de la Princesa fueron acogidas con entusiasmas aplausos por el auditorio, integrado en su mayoría por la juventud universaria.

#### FRANCIA

### Un célebre cuadro vendido en 345 mil francos

París.—Los cuadros modernos de la colección Gustave Cahen han sido vendidos en una galería privada, y la realización ha alcanzado la suma de 3 206 360 francos.

Un aficionado americano ofreció y adquirió el cuadro de Courbet «Retrato de una joven mujer» en 345.000 francos; este cuadro estaba tasado en 300 000.

Las obras de Boudin fueron muy disputadas, y entre ellas las principales fueron las siguientes:

«La plage de Trouville», pintado en 1864, que estaba valorado en 200.000 francos, y que alcanzó la suma de 325.000. «Régates et fetes sur la plage de Trouville», de 1866, fué adquirido en 205.000



## LA VOZ DE LA MUJER

## PERIÓDICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.  
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid  
TELÉFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,  
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas  
Semestre..... 5'00 »  
Un año..... 9'00 »

## PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.  
Semestre..... 5'50 »  
Un año..... 10'00 »

## EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.  
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

## NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares..... 1'75 ptas

## SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

## PRECIOS DE ANUNCIOS

## POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción  
Media página... 60 —  
Cuarto de página... 35 —  
Octavo de página... 20 —

## POR LINEAS

Lineas del cuerpo ocho... 30 céntimos.  
dem del cuerpo diez... 20 —

## POR PALABRAS (SELECCIÓN ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos.  
Cada palabra más, 5 céntimos.

## POR CENTÍMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.  
dem del diez, 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

## SITIOS EN QUE SE VENDE

LA VOZ DE LA MUJER

## EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente de las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Gran Vía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Giorleta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA LA VOZ DE LA MUJER

francos, y la primer puja fué de 1.000. «Concert au Casino de Deauville», que de 120.000 francos subió hasta 160.000. «Un verger à Louveciennes», pintado por Renoir en 1875, fué vendido en 320.000 francos. «La femme à l'ombrelle verte», por Claude Monet, fué 260.000. Y de este mismo artista, «Les barques de pêche devant les palais de l'États», 110.000 francos.

La subasta de la galería Gustave Cohen, que tanta expectación había despertado, ha sido un éxito financiero.

## RESULTADO DE UN CONCURSO

El resultado del concurso organizado por la Federación Ibérica de Sociedades Protectoras de Animales y Plantas entre maestros, tutores de Ligas o Legiones de Bondad, directores de grupos juveniles de la Cruz Roja e instructores de los Exploradores de España, ha sido el que se consigna en el acta siguiente:

«Reunido el Jurado encargado de elegir los tres mejores trabajos presentados a este concurso, designándose presidente a don Godofredo Escribano y secretario a la señorita Herminia García, asistiendo también los demás vocales doña María Luisa Ramos D. Luis Linares Becerra, don Fernando Marínosa, D. Julio Castro y D. Domingo Martí.

Releídos los diversos trabajos seleccionados por cada uno de los miembros del Jurado, resultaron elegidos, por unanimidad los que tenían por lema respectivo «El nacimiento», «El espíritu vencerá a la materia» y «Testigos de su gloria».

Abiertas las plicas correspondientes, resultaron ser autores de dichos trabajos doña Luisa Bécarras de Prada, inspectora de Primera enseñanza, de Madrid; D. Jesús Hernández Tavera, tutor de la Legión de Bondad Gabriel y Galán, número 54, de Salvatierra de Tormes (provincia de Salamanca), y D. Juan Antonio Dimas, jefe instructor de los Exploradores de España, de Madrid.

Habiendo resultado que en doña Luisa Bécarras no concurrían todos los requisitos de la convocatoria, se volvió a reunir el Jurado cañizado el día 16 de abril, acordando, por unanimidad:

Primero. Declarar de mérito preferente el trabajo que ostenta el lema «El nacimiento» y proponer a la Junta directiva de la F. I. S. P. A. P. que le conceda un premio extraordinario.

Segundo. Otorgar el primer premio del concurso (50 pesetas) al trabajo titulado «El espíritu vencerá a la materia», y el segundo (250 pesetas) al

trabajo que lleva por lema «Testigos de su gloria».

Tercero. Se procedió a seleccionar otro trabajo, resultando elegido el titulado «Dejad que los niños se acerquen a mí», cuyo autor es don José Jalón Carrasco, tutor de la Legión de Bondad Princesa de Hohenlohe, número 8, de Navacerrada (provincia de Madrid), a quien se concede el tercer premio (50 pesetas).

## El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

## ORIGEN NATURAL DE LA SOCIEDAD.—SOCIABILIDAD DEL HOMBRE

(Véase desde el número 292)  
(Continuación)

No estoy yo solo en el universo. Al mirar en torno mío, me contemplo en mis semejantes, y en ellos hallo mi propia imagen mil y mil veces repetida; y si penetro en su corazón, admiro en él como en el mío una misma ley de justicia y de puro y divino amor, y encuentro con asombro las pasiones y los sentimientos del alma mía, y aquella fuerza interior, vaga, misteriosa, invisible, que me impele hacia el bien y me extasia ante la Virtud; y si embarco la humanidad con la mirada inmensa del pensamiento, veo por todas partes unidad de fin, armonía de inteligencias, concordia de voluntades; veo, en fin, al ser humano que unido en una misma ley social, avanza libre y majestuoso persiguiendo el través del tiempo y del espacio la perfección indefinida; un grandioso y sublime destino que a sus acciones impuso el Ser Supremo.

El hombre es por su naturaleza un ser social; hijo de una sociedad, es la sociabilidad uno de los elementos constitutivos de un ser; nace y vive entre sus semejantes, y sólo entre ellos le es grata la existencia, sólo entre ellos pueden cumplir la ley de cariño y de amor que siente en su corazón; sólo entre ellos puede caminar hacia su destino de perfección indefinida. Y reparad cómo en todos los períodos de la vida humana sobresale este instinto de sociabilidad. Nace el niño, abre los ojos, y al instante tiende los brazos a su madre, gime y llora, no puede hablar, pero el instinto, supliendo en él la falta de razón, le hace implorar la piedad materna, para que se apiade de él y no le abandone, pues necesita largos años y el calor del regazo materno, el amor inefable de un padre. Rodeado desde el nacer de necesidades y fortalezas, no podría sin el ser humano incomparable de los que le dieron el ser pasar el período más crítico de su existencia.

Tapto estos premios como los del concurso entre periodistas se distribuirán en la próxima Junta general de carácter público, que bajo la presidencia de las infantas doña Beatriz y doña María Cristina, celebrará en breve la Sociedad organizadora.

En dicho acto se dará lectura a varios trabajos premiados en los dos concursos.—El secretario, J. Juliá»

tico de sus existencia, el largo y penoso período de la infancia. Corren los años, y van disminuyendo insensiblemente las debilidades de la niñez; pero surge entonces un nuevo vínculo social, que no es ni el de la imperiosa necesidad, ni el del instinto de conservación, sino el vínculo admirable del amor filial, que sólo brota en el corazón del hombre y trae consigo al hogar doméstico días de pura e inocente alegría, años de masiado breves, de grato consuelo y de dulce esperanza. Brotan luego sucesivamente mil diversos sentimientos, mil distintos afectos; se enciende poco a poco el fuego de las pasiones, y el amor y el odio, el cariño y la aversión, la alegría, y la tristeza, la ira y la teplanza empuñan cruda guerra en el pecho del adolescente. Alcanzan toda su madurez los bríos juveniles, y se apoderan de su ánimo no sé qué espíritu de independencia, no sé qué aspiraciones de libertad, que convierten en insufrible opresión el más dulce y suave de todos los yugos, el yugo de la autoridad paterna. Cuando sopla este viento huracanado, es cuando más podría pensar el hombre en separarse de sus semejantes, en alejarse de la sociedad, y en ir a pasar en el fondo de un desierto el resto de su existencia; fuerte y robusto se siente entonces su cuerpo, ningún temor le arredra, busca feraces peligros y aventuras; más entonces estalla en su corazón una pasión vehemente, insaciable, irresistible que hasta aquel día permaneció oculta ama con delirio el joven, y el amor, nuevo vínculo social del hombre, le une en conyugal consorcio y crea la sociedad matrimonial, que sólo terminará con los días de su existencia. Entonces crece también la ambición, que únicamente puede realizar sus fines en medio del trato de los hombres; y así encadenado por sus pasiones, sigue el hombre necesitando para su existencia el elemento natural de la vida social. Y cuando pisaron ya los hermosos días de la primavera de nuestra vida, y los de la madurez de la edad; cuando vivi-

mos en el límite supremo del mando de los recuerdos y del mundo de la eternidad, brotan de nuevo las necesidades de la infancia, y uniéndose al entrañable cariño de nuestros hijos, y a los estrechos vínculos del grato recuerdo de antiguas amistades, esperamos tranquilos y contentos la hora postrera de la separación, confiando en que con veneración se cumplirán nuestras últimas voluntades, y llenos de dulce consuelo de que sobre nuestras tumbas se oirán piadosas oraciones, y que con lágrimas de cariño se regarán las matas de melancólicas flores que en torno de nuestra lisa sepulcral plantó la eterna piedad de una mano amiga.

Si es la sociedad una institución divina, en la cual tiene el hombre que pasar su existencia; es el complemento de la personalidad humana, la portentosa naturaleza donde vive, crece y se desarrolla el rey de la creación, y la atmósfera misteriosa en la cual únicamente puede respirar nuestro entendimiento, y en cuyas ideales regiones nos es dado alcanzar la perfección indefinida.

Tanto se ha hablado ya sobre el pacto social, que inútil se hace recordar los incontestables argumentos que destruyen su ridícula teoría. No expondré aquí el conocido dilema histórico, que él sólo bastaría para desechar tan perniciosa doctrina. Si nació de un pacto la sociedad, este pacto es un hecho, y un hecho notable entre todos, pues de él nacen todos nuestros derechos y nuestros deberes sociales. Pero si es un hecho tan trascendental, deben existir pruebas palpables de su existencia; y estas pruebas las reclama la humanidad por él encadenada; la humanidad, que no contentándose con paradojas de sofistas, pide con razón que se le enseñe tan siquiera un documento en donde vea que renunció a su libertad y a su albedrío; y que enjenó su igualdad y su independencia para vivir en la opresión y en la esclavitud social. En vano se buscará tal documento en el eterno archivo de la historia, pues sólo en el siglo pasado fué cuando se le ocurrió a un filósofo enseñar a la humanidad que, libre en un principio, andando el tiempo se esclavizó por un capricho.

Los filósofos del pacto social, separándose de todas las tradiciones de la Historia negando los más íntimos sentimientos de la naturaleza humana, suponen a nuestros primeros padres viviendo aislados vida salvaje en medio de los bosques; crean hombres abstractos en selvas abstractas; hacen de ellos seres desgraciados, sin sentimientos, sin creencias, sin necesidades morales; seres infortunados, sin porvenir y sin destino, que, como los filósofos de la Enciclopedia, viven en el caos absoluto del entendimiento: ecépticos por instinto, porque desconocen los infatigables el consuelo que llenan para el ser humano la fe arraigada y el profundo convencimiento, y sienten varco el corazón porque en él ha brotado la más leve sensación de ternura y de cariño. El siglo XVIII, al fantasear los autores del pacto social, fingir unos inventores de la sociedad humana, inconscientemente reflejó en ellos su propio carácter: les negó todo sentimiento religioso, todo instinto poético y toda idea de amor y de cariño, que espontáneamente crecen en el corazón del hombre durante los días de la infancia de las sociedades; y en lugar de esos vínculos de unión, en lugar de esos elementos de progreso y de sociabilidad, colocó en sus manos el hacha y la flecha del salvaje, símbolos eternos de destrucción y de discordia; les dió el genio que destruye y no el genio que edifica; puntó en ellos el carácter ecéptico y frío del enciclo-

Traca de Guantes

MARIO HERRERO  
SUCESOR DE

G. Loureiro

CORTE INGLÉS

CARRETAS, 14

EXCURSAL ALCALÁ 33 LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

MADRID



pedista y no el entusiasmo religioso, los prácticos y nobles sentimientos del hombre, al verse por vez primera rey de la creación y al contemplar las bellezas indecibles de la primera aurora. El hombre no es, no, el autor de la sociedad y menos aún el hombre primitivo de Rousseau; la invención del hacha de piedra y de flecha, el no son como lo afirman los partidarios de pacto, el primer paso dado por el ser humano hacia el estado de sociedad, así como al nacer el león se dirigió al desierto, así como el águila se elevó a las inaccesibles alturas de los montes, el rey de las creaciones obedeciendo a una ley imperiosa de su naturaleza, amo a sus semejantes, en la sociedad buscó el destino de su existencia.

(Continuará)

## LA DOCTORA ARGENTINA DORA MIGNONE HABLA DEL HISPANISMO

En la Real Sociedad Económica de Amigos del País dió una conferencia la doctora argentina Dora Mignone, delegada de su País en la Asamblea pro Sociedad de Naciones.

Presidió don Manuel Molina, presidente de la Sociedad Económica, y en el estrado tomaron asiento numerosas damas de la Junta femenina de la misma Asociación. En el público, una multitud de distinguidas y bellas señoras y señoritas.

Presentó a la disertante el señor Maset, quien ensalzó su figura literaria como poetisa, autora de un libro de versos titulado *Reminiscencias*; como comediógrafa, de dos obras que se estrenarán en breve en teatros de Buenos Aires y de París, y como doctora en Derecho. Tiene también la conferenciante la medalla de oro por sus trabajos en pro de la ciudadanía automática del extranjero en la Argentina.

Tras de la cual presentación empezó a hablar la señora Mignone sobre el tema: «La conciencia de América frente a España».

Una voz dulce y cantarina, manejada con maestría de recitadora que sabe combinar los tonos insinuantes o misteriosos con los brillantes y rotundos. Su discurso, una poesía con varias estrofas; su dicción, la de una ailmadora de poesía. La filiación de poetisa se vislumbra a través de la oración; su fondo está hecho con rayos de luna y aromas de flores; en la forma se notan a veces fligantes, involuntarios, los endecasílabos.

De este modo habla la señora Mignone de algunos argentinos hispanistas, como Faustino Sarmento, el apóstol de la educación, que enseña a amar a España; del monumento a España en la Avenida de Alvear; de las romerías que a la manera española se realizan en la Argentina; de la neutralidad que observó la Argentina en la guerra, imitando a la madre España; de la pedagogía netamente hispanófila que se practica en la Argentina, del amor a nuestros escritores, del gesto de Irigoyen... todo ello enguinalado de lindas metáforas y con hondos pensamientos de amor.

La última parte fué un verso «de verdad»: una sentida composición al emigrante que había de renunciar a su patria para adquirir la nacionalidad argentina. Estos dolores, estas heridas en el alma, fueron curados por una ley que concede ya la ciudadanía automática. Los versos, plenos de caridad y de amor al español emigrante, fueron objeto de una calurosa ovación.

Tales aplausos habían resonado antes al fin de cada una de las estrofas, de las que, según hemos dicho, urdieron el bello discurso de la señora de Mignone.

A la cual rendimos en estas líneas nuestra gratitud de españoles.

## Derecho Positivo de la mujer

DE LA MUJER CASADA

Derecho civil

Divorcio cuanto al vínculo

CXXXVIII

El efecto de éste divorcio es igual al que produce la nulidad del matrimonio; una vez decretado, ambos cónyuges se pueden casar nuevamente.

El Derecho canónico establece un caso: cuando casados dos infieles, el uno abraza de la religión católica, y el que permanece fuera de ésta no quiere vivir con él. (I)

También el matrimonio rato o no consumado se disuelve por la profesión religiosa de uno de los cónyuges, quedando el otro libre para volver a casarse. (II)

## Juicio canónico de nulidad del matrimonio

Se sujeta a los mismos trámites del Juicio de divorcios con la sola diferencia de que en el de nulidad hay un defensor del matrimonio nombrado en cada caso por el Juez eclesiástico, con la obligación de apelar de la sentencia de nulidad del matrimonio, hasta que existan tres sentencias confirmadas.

## Efectos civiles de la nulidad del matrimonio

El código civil dice: Art. 69. «El matrimonio contraído de buena fe produce efectos civiles; aunque sea declarado nulo».

Si ha intervenido buena fe de parte de uno sólo de los cónyuges, surte únicamente efectos civiles respecto de él y de los hijos.

La buena fe se presume, si no consta lo contrario.

Si hubiere intervenido mala fe por parte de ambos cónyuges el matrimonio solo surtirá efectos civiles por parte de los hijos».

Art. 70. «Ejecutoriada la nulidad del matrimonio, quedarán los hijos varones mayores de tres años al cuidado del padre y las hijas al cuidado de la madre, si de parte de ambos cónyuges hubiese habido buena fe».

Si la buena fe hubiese estado de parte de uno sólo de los cónyuges, quedarán bajo su poder y cuidado los hijos de ambos sexos.

Si la mala fe fuera de ambos, el Tribunal resolverá sobre la suerte de los hijos en la forma que dispone el párrafo segundo del núm. 2.º del art. 73. Los hijos e hijas menores de tres años estarán en todo caso, hasta que cumplan esta edad, al cuidado de la madre, a no ser que por motivos especiales, dispusiere otra cosa la sentencia».

Art. 71. «Lo dispuesto en los párrafos primero y segundo del artículo anterior no tendrá lugar si los padres, de común acuerdo, proveyeren de otro modo al cuidado de los hijos».

Art. 72. «La ejecutoria de nulidad producirá, respecto de los bienes del matrimonio, los mismos efectos que la disolución por muerte pero el cónyuge que hubiere obrado de mala fe no tendrá derecho a los gananciales. Si la mala fe se extendiera a ambos quedará compensada».

(I) Canon 4 y siguientes, cuest. 20 P. Y, cap. VII Extr. *De divortis*.

(II) Concilio Trident. ses. 24 *De Sacram. matr.*, canon 6.

## De la nulidad del matrimonio civil

Causas de nulidad

El Código civil dice:

«Son nulos: 1.º Los matrimonios celebrados entre las personas que tienen un impedimento no dispensable. (II) 2.º El contraído por error en la persona, o por coacción o miedo grave que vicie el consentimiento. 3.º El contraído por el rapto con la robada, mientras ésta se halle en su poder. 4.º El que se celebre sin la intervención del Juez municipal competente y del que en lugar deba autorizarlo, y pero sin la de dos testigos mayores de edad sin tacha legal». (Art. 101).

(III) Los impedimentos del matrimonio civil son los del mismo que los del matrimonio canónico.

## Hacia una España mejor

GRANDES MALES EVITABLES

Mientras no impere la ley seca, se toleren los prostibulos y la pornografía en los trajes femeniles, y se mistifiquen los alimentos, no se impidan más los estupefacientes, cunda el tabaquismo hasta entre las damas, si se reconoce a por un médico a los que van a casarse, y no se castiguen los delitos sanitarios, aumentará la degeneración de la raza y con ella las defunciones, solo superadas por las de Rusia, Turquía y Mónaco (en este principado a causa de los muchos suicidios de jugadores.)

Si al Somatén vinieran los no descalificados ni pusilánimes, los que amen la Patria, o siquiera a sus familias, podría reducirse o quizá suprimirse completamente la llamada «Contribución de sangre» con enorme economía para los abrumados contribuyentes y considerable aumento de la producción nacional.

La ignorancia o la mala voluntad de un ministro de la Gobernación, secundado por algunos envidiosos, retrasó por espacio de un cuarto de siglo la aplicación del maravilloso descubrimiento del Sabio Doctor Ferrán contra el Cólera. Otro Ministro de ese ramo dejó cesante a la inmensa Concepción Arenal cuando estaba realizando una misión sublime como Inspectora de las prisiones. Ambos disfrutaron cesantías. Además del texto único que solicitó en 1922, desde la «Revista Parlamentaria», uno de Valladolid, convendría para el aumento de la cultura y de la educación establecer el internado en todos los Institutos y Universidades, — como en las del Escorial y Deusto y en las Academias militares, — y poner escuelas de niños en todas las

parroquias y Conventos de frailes. — La falta de tanta escasez de locales, — y de niños, por lo menos de párvulos, en los Conventos de monjas, retribuyendo estos servicios equitativamente y sin mezquindad con lo que se cultivan además muchos casos de anemia y de tisis, padecidos por personas religiosas famélicas.

Deben prohibirse las cruentas fiestas taurinas o abolirse la incumplida Ley de protección a los animales, mejor que infringirla anárquicamente. «Herido está de muerte el pueblo que con sangre se divierte», dijo Martínez de la Rosa; ¿Conocería este dístico Lord Chamberlain cuando incluyó a España entre las naciones moribundas?

El calumniado Felipe II intentó suprimir esa cruel diversión a la cual no asistía.

No curándose muchos por falta de dinero para costear las medicinas y específicos, deben ampliarse los beneficios de las farmacias militares a favor de los que satisfagan las más inferiores céduas de vecindad, — como pro uso en el Congreso un gran amigo mío, compensando esto con la limitación de Farmacias y Droguerías en proporción al número de habitantes que se fije, mientras no se estatifican (como en Alemania); respetando los derechos adquiridos, que sería lo mejor.

Felipe Crespo de Lara

## LA HEMEROTECA MUNICIPAL MADRILEÑA EN LA EXPOSICION DE SEVILLA

Gentilmente invitada por la Secretaría de Relaciones Exteriores para concurrir al gran Certamen Iberoamericano de Sevilla, la Hemeroteca Municipal madrileña ha cooperado a la instalación del pabellón de Prensa con más de doscientos títulos de publicaciones hispanoamericanas, y especialmente madrileñas, como cumplió al carácter de esta institución.

Gula y resumen de esta aportación es una Memoria en la que a una sucinta, pero puntual historia del periodismo español, desde los tiempos precusores de Andrés y Almansa y Mendoza, Pellicer y Barriónuevo hasta nuestros días, sigue una relación de las publicaciones que actualmente se reciben en la Hemeroteca y están a disposición del público, así como un índice bibliográfico de las obras más destacadas que atañen al periodismo hispanoamericano, y que ha de ser de utilísima consulta para cuantos se ocupan de estas cuestiones.

También se ha impreso una monografía histórica del «Diario de Barcelona», — el más antiguo fuera de la «Gaceta» entre cuantos hoy se publican en España, — al que sigue una relación de más de quinientos documentos encuadrados con el periódico por el primer coleccionista de éste, y que aportan datos interesantes de la vida española, y singularmente de la de Cataluña, en los últimos años del siglo XVIII y primer cuarto del XIX.

Finalmente hemos de mencionar un curiosísimo catálogo bibliográfico anecdótico de cuantas publicaciones se envían a la Exposición de Sevilla, en el que han colaborado en la parte a ellos encomendada los señores Ramírez Montesinos, jefe del Gabinete político del excelentísimo señor Presidente del Consejo de ministros, y don Carlos Badía, subje de la Oficina de información de Secretaría de Relaciones Exteriores, quienes han hecho un gran acopio de datos estadísticos, y confeccionado gráficos demostrativos de que los periódicos impresos en nuestro idioma superan con mucho en numero a los editados en otras lenguas.

En el pabellón donde se exponen las publicaciones enviadas por la Hemeroteca — situado en la plaza de España — existen instalaciones demostrativas de sus medios de comunicación de la Agencia Americana, United Press, Associated Press y Farbra.

La severa decoración del pabellón de la Prensa hispanoamericana se ha hecho bajo la inteligente dirección del ya mencionado señor Ramírez Montesinos.

He aquí, en sucinta nota, la aportación de la Hemeroteca madrileña al pabellón de Prensa de Certamen sevillano. Este envío demuestra los progresos realizados en estos últimos años por esta institución cultural, la primera en su género, con sólo en nuestro país, sino en el mundo, y cuyo fondo bibliográfico es fuente inagotable para cuantos pretendan trazar en su día un cuadro de nuestra historia contemporánea.

## UNA ACLARACION

En el número 270 de LA VOZ DE LA MUJER reproducimos un artículo del Sr. Gutierrez Gamero en el que se aludía a las telegrafistas españolas.

Respecto a él recibimos una carta de una suscritora que nos dice:

«Con motivo del artículo que publicó en el n.º 270, en el que se aludía a los Telegrafistas, calificándolos el señor Gutierrez Gamero de «Ingratas» (al parecer con justicia) he hecho algunas gestiones, y de ellas resulta que el Sr. Crujea Villamil, Director general de Comunicaciones, de tan grata memoria para las mujeres, tiene ya dos conmemoraciones en el Palacio de Cy T: Un busto, adquirido por el personal, como fundador de la Biblioteca y un retrato en la sala de jefes. Ignoro qué parte haya tomado en ello el personal femenino; pero yo no puedo hacer otra cosa por mi parte. Claro que lo uno no quita a lo otro, pero un tercer busto o retrato lo juzgarán inoportuno, aunque sea de diferente origen».

## PARA VISITAR EL MUSEO DEL PRADO

Permanecerá abierto todos los días, excepto el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de julio, 15 de agosto, 1 de noviembre y 25 de diciembre. Los jueves y domingos la entrada será gratuita.

Los lunes costará dos pesetas y no serán valederos los pases gratuitos a los de copistas.

Los demás días costará una peseta.

Las horas en que estará abierto el Museo serán: los domingos y días festivos, en todo tiempo, de diez a dos; del 2 al 15 de enero, de diez a dos; del 16 de enero al 15 de abril, de diez a cuatro; del 16 de abril al 15 de junio, de diez a cinco; del 16 de junio al 15 de septiembre, de diez a dos; del 16 de septiembre al 30 de noviembre, de diez a cuatro; el mes de diciembre, de diez a dos.

En todo tiempo, los lunes se podrá visitar de diez y media a dos.

Sólo se permitirá copiar los mapas, miércoles, jueves y sábados.



## Cuentos de LA VOZ DE LA MUJER

### Justicia de Dios

(Continuación)

En sus hermosos ojos, tenía un compañero de sus infantiles juegos: éste era encantador como ella, y los padres de una y otro decían viéndoles siempre juntos: «¡Qué linda pareja harán!».

Los niños crecieron en tan amistosa unión, y al fin, después de algunos años, el cariño de la infancia se convirtió en amor. Pablo, que así se llamaba el joven, la amó con delirio; ella lo quiso cuanto la permitía su ya naciente vanidad. Transcurrieron muchos meses en placida calma, meses de inagotable felicidad para Pablo, que veía en Pilar su dicha presente y futura, su sola aspiración; más ¡ay!, poco duró su ventura; un brusco cambio de su amada clavó en su corazón la espina del dolor y en su alma el puñal del desengaño.

El cambio a que nos referimos tuvo lugar cuando Pilar acabó de pasar ese estrecho puente que separa a la infancia de la juventud, cuando dejó de ser niña para convertirse por completo en mujer, y fue hijo de la comparación que hizo de sus encantos, a la sazón desarrollados entodo esplendor, con los méritos de su futuro que le parecía muy pequeño para tanta su hermosura. En honor de la verdad debimos decir que Pilar no se engañaba al creerse un prodigio de belleza, porque debía a la naturaleza una hermosura regia, magnífica. Sus negros ojos tenían en continua agitación a los mozos del pueblo y en constante irritación a las muchachas; su talle era esbeto como la altiva palmera que en el desierto alza sus verdes ramas; sus labios, del rojo color del cora; sus frescas mejillas ostentaban el bello matiz de la carne; su frente era de nácar, espléndidos sus cabellos de azabache, diminutos como los de un niño sus piecitos, su nariz aguililla cual la de un perfil romano, y su sonrisa hubiera sido de isiosa sin una marcada expresión de orgullo, altivez y dureza. Tal era aquel tipo hechicero en detalle, de soberbia hermosura en conjunto, y digno siempre de servir de modelo al más inspirado pintor.

Pero ¡ay! ¿De qué sirve la hermosura material si no va acompañada de la del alma? ¿De qué las líneas correctas del rostro si no están embellecidas por las cualidades morales? Pablo, que hubiera sido feliz si

hubiese sabido resistir a la li-sonja y tenido recto juicio para distinguir la verdadera de la falsa dicha, se dejó adormecer por el aroma de la adulación, y embriagada por las palabras de sus innumerables adoradores, se proclamó ella misma sin rival y sin segunda en encantos físicos; y al medir a su amante, al pensar en los proyectos de las dos familias, en el enlace por ella aprobado desde largo tiempo, sus cejas se fruncieron al par que exclamaba.

—Yo no debo casarme con un campesino cualquiera; sería absurdo, sería abdicar la soberanía de la hermosura. Necesito un marido que me saque de este estrecho círculo, que me lleve adonde pueda brillar y tenga una corte. Entretanto me divertiré con los del pueblo.

Desde el día que esto pensó Pilar varió su amante la encontró siempre fría, desdenosa; jamás oía de sus labios una frase de cariño, y ese estado de situación tan anómala, la notificó temblando de temor que iba a pedir su mano para que cesaran las vejaciones que tanto le hacían sufrir. Ella le escuchó sorprendida, y cuando acabó de hablar soltó una insultante carcajada.

—¡Ah!—dijo sin cesar de reír—¿Tú creías ser mi marido? ¿Qué locura! ¿No has visto mi mal ranci? Yo no debo encerrar mi belleza en la obscuridad de este pueblo; me siento orgullosa de mi hermosura y sólo elevaré hasta ella al hombre que la merezca.

Las palabras de la altiva joven fueron un rayo para Pablo.

—¡Dios mío!—exclamó—¿Puede ser cierto lo que oigo? ¿No me juraste amarme siempre? ¿O nos hemos querido hasta ahora con sin igual ternura?

—Cuando éramos niños, te quería...

—Después...

—Después... ¿He descendido yo acaso? ¿He variado? ¿No te amo más que nunca?

—Así lo creo; pero antes no tenía conciencia de mi mérito y ahora sí.

Una sonrisa de desprecio vagó por los labios de Pablo.

—Repárala, desgraciada—murmuró—que esa hermosura que causa tu orgullo es deleznable y pasa veloz como la estrella que cruza el firmamento.

—Soy joven y no debo pensar en eso.

—¡Me desprecias, pues!—Te despidió sencillamente. Pablo escondió la cabeza entre sus manos y quedó a gunos instantes sumido en sombría y dolorosa meditación. Después, alzó su descompuesto rostro, brillaron sus ojos con el fuego de la fiebre y preguntó; afectando una extraña mezcla de cólera y ansiedad.

—Si yo alcanzara una posición envidiable, si llegara a conquistar gloria y honores y lo pusiera todo a tus pies, ¿lo aceptarías? ¿Me amarías entonces?

Pilar miró a Pablo con curiosidad; se le presentaba bajo una nueva faz, y expresó su admiración diciendo:

—Hoy eres tal como te he deseado, hoy llegas a mi altura y te muestras digno de ser hombre. Gracias, Pablo.

—Pero contesta a mi pregunta. ¿Me amarías y serías mi esposa si te elevara a la esfera donde tu hermosura desea brillar?

—¡Oh! Te amaría con toda la fuerza de la entusiasta admiración y el extremo de la gratitud más ardiente. Te daría mi mano, loca de ventura, por entrar en ese mundo ambicionado, del brazo del único hombre que ha hecho latir mi corazón.

—Serás entonces mi esposa si no muero en la demanda. Por ti voy a hacer una mala acción; por ti voy a dejar a mi anciana madre y a abandonar mi casa, mis intereses, cuanto me es caro. ¿Juras esperar mi vuelta, serme fiel durante mi ausencia y no dar tu mano a otro mientras no tengas noticias ciertas de mi muerte?

—Lo juro.

—Creo en tu juramento y partiré tranquilo. Adiós, Pilar, hasta muy pronto o hasta el cielo. No olvides que por tu amor comprometo mi porvenir y olvido mis deberes.

—Pediré a Dios todos los días tu pronto regreso.

Se separaron graves y tristes al parecer, aunque ella quedó ebria de alegría, acariciando la idea de que al fin vería satisfecho su ardiente deseo, y él se alejaba lleno de dolor pensando en lo que iba a hacer y meditando que so-berbia hermasura de su amada sería la causa de todos sus males, pues sin ella la joven se hubiera dado por satisfecha con ser la esposa del rico labrador y hubieran gozado los encantos de una vida tranquila y un amor mutuo y sin nubes.

III

Al día siguiente Pablo había desaparecido del pueblo; huyó de su casa como un prófugo, sin ver antes a su madre ni hablar a nadie una palabra de sus proyectos, dejando sólo

una carta de despedida y llevando por único equipaje un pañuelo con alguna ropa. Aquel día no se habló en el pueblo más que de la desaparición de Pablo y del dolor de su madre: todo eran comentarios y conjeturas; al día siguiente se habló menos, y transcurridos algunos más, la atención pública se fijó en sucesos más recientes y el que nos ocupa cayó en la bruma del olvido.

No tardaron mucho en llegar al pueblo dos cartas del prófugo, una dirigida a Pilar y otra a su anciana madre; en ellas explicaba que había entrado a formar parte de las filas cristianas, o sea del ejército de la reina niña doña Isabel II.

A la sazón se hallaba en toda su fuerza la guerra civil de los siete años, y el pobre joven había corrido a la lucha muy convencido de que mostrando un valor heroico subiría como la espuma y llegaría en breve a los primeros puestos de la milicia.

Fué un héroe, en efecto, pero esto sólo sirvió para hacerle ver que no tan fácilmente se conquistan un hombre y una posición, que no era tan sencillo como creyó en un principio llegar donde ambicionaba contando sólo con el mérito propio.

Pasaron meses y meses. Pablo escribía de cuando en cuando dando cuenta de sus adelantos y sus esperanzas a fuerza de repetidas hazañas había legado a sargento primero y estaba próximo a ascender a oficial, lo que abría a sus ojos nuevos horizontes, pues desde este punto esperaba que su carrera fuera más rápida.

Pero entretanto en el pueblo tenía lugar sucesos muy desagradables para él.

Los muchachos jóvenes que pretendían a Pilar y habían estado contenidos por sus relaciones con Pablo, se apresuraron a manifestarle su amor cuando éste se ausentó; la joven aceptaba gozosa la expresión de su cariño, con horrible crueldad les hacía confiar en un porvenir de ventura, y así que el apasionado adorador hablaba de matrimonio, acogía sus palabras con la más insultante ironía y lo despedía con sin igual sarcasmo. Tras de aquel venía otro, repitiéndose siempre la misma escena. Juntos la moldecían; y sin embargo la seguían adorando, esclavizados por el poderoso influjo de su hermosura. En todas las casas había un desgraciado herido por la crueldad de Pilar, y las familias la aborrecían; pero ella se reía con criminal impavidez de los efectos destructores de su hechicero rostro.

Hasta aquí no había en realidad nada serio para Pablo,

puesto que ella, aunque prometida, no cumplía nunca; mas como el tiempo avanzaba y veía que su prometido no subía todo lo de prisa que deseaba, la joven se cansó al fin de esperar y resolvió aprovechar la primera ocasión que se le presentara de satisfacer su ambición sin aguardar la lejana elevación de Pablo.

La desgraciada hizo que fuera por entonces a pasar una temporada en el pueblo un dandy de Madrid, guapo, elegante, distinguido, con ese bañ de seducción encanto que sólo se adquiere respirando la atmósfera de la española corte; rico, según aseguraba, de elevada posición, gallardo y simpático por todos estilos.

Vió a Pilar, y admirado de una hermosura a la que no había conocido igual a pesar de sus muchos viajes, se apresuró a ofrecerle sus galanterías; tras ellas llegó bien pronto la pasión, sintió un deseo irresistible de hacer suya a aquella hermosa mujer y de sacarla de la obscuridad en que yacía, y la declaró su amor.

(Continuará)

### Madona del campo

Desde muy lejos la vi,  
junto a sí vestre alej,  
silenciosa  
a la orilla del sendero,  
bajo el dosel de un alero,  
¡¡¡ida como una rosa.  
¡Triste madona bendita,  
sin ermita,  
allí en sendas solitarias,  
donde reina olvido inmenso,  
sin cánticos, sin incienso,  
sin altar y sin plegarias!  
¡Oh, triste madona mía!  
¿No sientes ¡ay! nostalgia  
por el órgano sonoro  
que solloza desde el coro,  
y por la nave sombría  
inundada  
de rumores,  
donde entra la luz velada  
por los vidrios de colores?  
En tu campestre santuario  
¡¡¡as ningún incensario  
alzó su vuelo armonioso;  
en el valle silencioso  
no has oído  
más sonido  
que el clan or de una campana  
muy lejana  
que los ecos te han traído...  
No conoces  
otras voces,  
que el melancólico acento  
de alguna canción distante  
llevada en alas del viento,  
o la voz del caminante  
que al verte, reza, se humilla,  
y a tus plantas se arrodilla.  
Mientras en otros altares  
prenden luces a millares,  
aquí entre la noche bruna  
tú estás sola y escondida...  
¡Pero no! Ya está encendida  
tu alba lámpara: la luna,  
y ya prende sus destellos  
en tus ojos y cabellos.  
En el mes de los claveles,  
los vergeles  
son, a los templos sagrados  
transportados;  
y al compás de la armonía  
de los místicos loores,  
las niñas llevan sus flores



hasta el altar de María

¡A! ¡tú no has visto más flor,  
que la del pobre pastor,  
arrancada en el camino;  
la gitana florecilla  
que da su nota anárquica  
entre el cardo y el espinoso...

¡Oh, madona que fulguras  
en la oía  
del follaje que murmura!

¡Virgen sola  
allá en praderas distantes,  
en praderas habitadas  
por bandadas  
de mariposas errantes!

Desde aquella lejania  
bendice, madona mía,  
a todos los caminantes;  
y déjame que de hinojos,  
bajo el dosel del alero,  
ponga en tus ojos mis ojos  
y en la orilla del sendero  
te levante una plegaria  
silenciosa,

que cual blanca mariposa  
bese tu frente divina...  
¡Oh, madona peregrina,  
pálida como una rosa!

Maria Enriqueta

## Le querremos...

Es más lindo que un capullo,  
como un coral de binito,  
¡si parece hecho de nieve!  
por lo blanco que es el niño.  
Mira que hoy, me enamora,  
aules son los ojitos...  
Déjame le desarrope  
paes como hace tanto fío  
me lo junté bien al pecho  
por tenerle abrigadito.

¿Ya ves tú que fuerte llora?  
pues así todo el camino.

Vamos vida, no me llores,  
ya no más de pucheritos.  
¡Si serás el rey de casal!  
¡si te sobrarán los mimos!  
¡si te ha de querer el padre!  
vaya, vaya, pobrecito.

Voy a darle un poco el pecho  
a ver si le duermo chico.

¡Cuanta hambre que tiene el  
pobrel...  
Ya me cierra los ojitos.

Mira tú, parece al verle  
y en mí regazo tendido,  
casi igual que nuestro Carlos  
¡la alhaja de aquel hijo!

Vamos a echarlo en la cuna  
¡oh! despacio, despacito  
dale tú un beso bien fuerte  
para olvidar... al y aldo.

Que aunque hospiciano el  
querube,  
le querremos como a un hijo.

Josefina Bolinaga

## Peluqueros y Mujeres

— Señora parece que vuelve  
la moda de los cabellos largos.

— No lo crea usted. Es una  
ofensiva de los peluqueros.

— ¡Ah! Yo me figuraba que  
los peluqueros habían reu-  
niendo su antigua industria,  
que habían ido transformán-  
dose en cortadores y ondu-  
ladores del pelo femenino y re-  
nunciado al pie...

— Si y no. La moda del pelo  
corto ha sido funesta para los  
peluqueros propiamente di-  
chos, para los autores de pei-  
nados: de esos peinados histó-  
ricos que hacen todavía tan  
bien en las estampas y en los  
cuadros. Yo los admiro desde  
lejos y platónicamente... Deli-  
cioso el rodete sobre el crá-  
neo de Carlota Corday...; muy  
románticos los tirabuzones en  
cascada de la Condesa de Sa-  
mailloff... Y esas cocas corona-  
das de bucles de la Malibrán...  
La historia del peinado, así  
femenino como masculino, es  
para mí la más entretenida e  
instructiva de las historias. En-  
seña a conocer a los hombres.  
Porque un Rey se queda calvo  
y se pone peluca todos han de  
gastarla... Pero, a lo que iba-

mos: todo eso pertenece a la  
historia. Yo no sé concertarlo  
que ocurre en los países ori-  
tales que... ya ha visto usted lo  
del Afganitan, se occidentalizan  
los pobres...; pero en Europa y  
América, entre nosotras, el  
asunto del cabello no depende  
ya de la moda. Se ha conver-  
tido una cuestión de higiene.  
Es una conquista del senti-  
do común de las mujeres que  
no nos de jaremos arrebatar.  
Nos sentimos mejor, más lim-  
pias y más despejadas con el  
pelo corto.

No se juzge de esta forma por  
sus exageraciones y caprichos  
ridículos. Si algunas se han  
cortado el cabello para pare-  
cerse a los hombres, lo mismo  
que los efebos de Grecia y Ro-  
ma se lo dejaban largo se lo  
perfumaban y rizaban para pa-  
recerse a las mujeres, allá que  
se las entiendan con el pro-  
fesor Freud con el doctor Jua-  
rros, que es su vulgarizador  
español. Que las psicoanalicen y  
las sumetan a un tratamiento.  
Están malas...

— Entonces, ¿usted no cree  
que el pelo corto, que la nuca  
rapada o afeitada priven a la  
mujer de uno de los atributos  
más preciados de su sex?

— ¡Qué he de creer! Puedo  
enseñarle en el propio friso del  
Partenón mujeres con el pelo  
corto. Pero si lo que en puri-  
dad de verdad se ha suprimido  
es lo superfluo: el moño, las  
trenzas, lo sobrante. Si lo que  
hemos hecho las mujeres es  
aliviarnos de un peso inútil, de  
una carga dolorosa.

— ¡Oh, amiga mía! Recuerde  
las trenzas de la Mata Hari y el  
gracioso peinado isabelino. No  
niegue la hermosura de la ca-  
bellera de Ofelia...

— Si, todo eso era muy de

erativo, muy pictórico; pero  
nada práctico. La mujer actual  
es la más inteligente, la más  
equilibrada de todos los tiem-  
pos ¡Ya era hora! No íbamos  
a ser siempre muñecas. Al fin  
pensamos, al fin sabemos que  
todas las comodidades y liber-  
tades que han ido conquistán-  
doles los hombres también  
nosotras podíamos conquistar-  
las y disfrutarlas. ¿No han su-  
primido ustedes casi en gene-  
ral la darb? ¿No han adopta-  
do el feo pero cómodo panta-  
lón? Pues nosotras hemos de-  
cidido cortarnos el pelo, pres-  
cribir el corse de ballenas que  
nos deformaba el tórax y adop-  
tar la falda a media pierna que  
nos permite caminar deprisa...  
Yo no niego que algunas de  
nosotras sigamos siendo frivo-  
las. Yo sé que no faltarán mu-  
jeres que se rindan a la manio-  
bra de los peluqueros y que  
mientras no les vuelva a crecer  
el pelo adopten arquitectónicas  
pelucas. Pero la mayoría no.  
La mayoría no renunciará a las  
ventajas indiscutibles del pelo  
corto y de la falda corta: ven-  
tajas que no se oponen al cum-  
plimiento de sus fines especí-  
ficos: la maternidad y el go-  
bierno de la casa.

— Es usted terminante

— Creo interpretar el sentir  
general de las mujeres occiden-  
tales. No somos ya las esclav-  
as, sino las reinas de la moda.  
Dictamos sus leyes.

— En resumen, ¿el pelo lar-  
go no volverá?

— ¡No volverá! Y no digan  
ustedes que estamos feas con  
un peinado a lo George o a lo  
Derval.

— A mi hasta a lo «manolo»  
me hacen ustedes gracias.

— Yo creía, señor, que habí-  
amos en serio...

Alberto Insua

(De la Voz)

## INGLATERRA

### Lo que dice la artista hún- gara Lia de Putti sobre la vida en Hollywood

Londrés.— ¡Jamás volveré a im-  
presionar una película en Holly-  
wood. Para mí es un lugar que ya  
no existe, no hay ópera, ni teatro, ni  
vida, en Hollywood. Jamás se puede  
hablar de cosas interesantes en una  
conversación, como ocurre en Lon-  
dres, París o Budapest, ha manifes-  
tado la bella y pequeña artista Lia de  
Putti, que acaba de llegar a esta ca-  
pital para impresionar películas en  
Inglaterra.

«Toda aquella gente no sabe ha-  
blar más que de dinero y de lujo»,  
ha dicho también.

Los divorcios de Hollywood tie-  
nen por causa, según la bella artista  
húngara, que no se conoce el «ver-  
dadero amor». Cree también que los  
escándalos de los frecuentes divo-  
rcios de los actores y actrices de Ho-  
llywood acabarán por causar la rui-  
na de la industria cinematográfica  
norteamericana.

«Se asusta uno al oír hablar tan  
públicamente de todos los noviazgos  
y divorcios. La gente debe de pen-  
sar que ninguna artista de cine pue-  
de ser feliz en el matrimonio. No  
tienen ninguna disciplina. Y no re-  
conocen más ley que la de ellos  
mismos. Creo que acabarán con el ci-  
ne esas mujeres que no quieren más  
que dar publicidad a sus poco dura-  
bles uniones.

Yo sé lo que es amar, porque he  
amado y he sido amada; pero mi  
amor ha sido siempre mi más pro-  
fundo secreto. Si me caso —ha termi-  
nado diciendo Lia de Putti—, mi  
matrimonio será sagrado y nadie po-  
drá romperlo. Tendré hijos, y los  
educaré para que sean chicos fuertes  
y muchachas simpáticas. Pero jamás  
contaré nada a la gente de las dispu-  
tas o desavenencias que pueda tener  
con mi marido.»

### CURANDERISMO TRAGICO

Yecia.— Desde hace dos años, una  
joven de ventidós, perteneciente a  
una familia distinguida de esta locali-  
dad, padecía una enfermedad incur-  
bible.

Desahuciada por la ciencia encar-  
gó de la curación de la joven una  
curandera espiritista conocida por  
«La Tabara». Ayer falleció la enfer-  
ma a las cuatro de la mañana, y la  
curandera hizo creer a la familia que  
el espíritu de la joven sostenía una  
lucha con otro; pero que al fin ven-  
cería el de la enferma, y ésta, a las  
seste de la tarde, volvería a la vida  
completamente curada.

«La Tabara» dispuso que la madre  
de la muerta se acostara con el inani-  
mado cuerpo, mientras ella, de rodi-  
llas al pie de la cama, leía varias ora-  
ciones contenidas en un libro espiri-  
tista.

Los vecinos se dieron cuenta de lo  
que ocurría y lo refirieron a las auto-  
ridades, y el juez dispuso que reco-  
nociera el cuerpo de la muchacha un  
médico forense, quien certificó que  
era cadáver.

La curandera ingresó en la cárcel.

La publicidad femenina  
de LA VOZ DE LA MU-  
JER interesa extraordina-  
riamente por ser la mas  
eficaz y conveniente y el  
periódico que la mujer lee  
con más preferencia y aten-  
ción.

—19—

hasta que llega la olorosa hora  
en que quieren verter el... ya me entiendes;  
alcahuete discreto de fregonas,  
cuyo olor nos parece más suave  
que el de la algalia, y aun decirte puedo  
que alguna vez le tuve por más fino.  
Estas, como te he dicho, son gallegas,  
fruta (l) para nosotras solamente;  
que de las fregoncillas cortesan-  
as no hay que decir, pues ellas mismas dicen  
que son joyas de Príncipes y Grandes,  
y aun hay muchos que humillan su grandeza  
al estropajo destas bellas niñas,  
que te puedo jurar que he visto una  
que tal vez no estimó de un almirante  
cien escudos, señor, sólo por darte  
la paz al uso de la bella Francia.  
Con estas se regala y entretiene  
el gusto, y más cuando se van al río,  
que allí mientras la ropa le jabonan,  
ellas se dan nn verde y dos azules;  
y no estas damas hechas de zalea  
que atormentan a un hombre con melindres  
y siempre están diciendo: dame, dame.

(Liseo)

¡Ay, mi León! que en sola Marcia veo

(l) Ms. y fruta

—16—

que es de aquesta corte espejo;  
y tú, sin mirar que soy  
la que te estima por dueño,  
estás con celos pesado,  
pidiendo sin causa celos;  
no me verás en tu vida,  
y pues celos de Liseo  
te obligan a esta locura,  
yo haré que tus pensamientos  
tengan, por locos, castigos,  
pues de hoy más quererlo piaso;  
y así servirá a los hombres  
tu castigo de escarmiento,  
que no se han de despertar  
a las mujeres del sueño,  
que firmes y descuidadas  
dulcemente están durmiendo.

(D. Juan)

Aguarda.

(Fenisa)

No hay que aguardar;  
de Liseo soy; el cielo  
lo haga.

(D. Juan)

Tras ti voy, fiera,  
que por amarte me has muerto.



## Comentarios

## LA MUCHACHADA TRIUNFA

Las elecciones inglesas sirven de ejemplo, de ejemplo, de gozo.

No es preciso insistir; baste recordar la existencia de nominales de notarios en las cuales se consideraba carga el ejercer el jurado y ridícula o viciosa costumbre la de votar, la de perder el tiempo en los comicios, como decían muchos, tan malos ciudadanos como excelentes modelos de pedantería.

De gozo ha hinchado a las minorías democráticas el poder mostrar el sólido ejemplo de Inglaterra cuando se les venga con la mosergera de que ya no se llevan por el mundo el Parlamento, el jurado y el sufragio universal.

Más ricas son en elecciones sociales, éticas y políticas, que en filones de carbón las minas de Asturias y en vetas de hierro las de Vizcaya. Pero dejemos que discutan políticos y periódicos la trascendencia de negar al laborismo que la lucha de clases y la dictadura del proletariado son dogmas de su programa y abandonemos a los peritos en política internacional la declaración de Macdonald favorable a la inteligencia diplomática con la Unión de Repúblicas Soviéticas y la de Lloyd George opuesta al fascismo continental. Lo que más nos importa e interesa es el triunfo de la muchachada, vocablo hispanoamericano muy de nuestro gusto.

La muchachada, sin miedo a Rusia, al poco del bolchevichismo, que a clases enteras espanta y anonada, al fantasma del comunismo y a la paparrucha de la ruina de la civilización cristiana y del desprestigio de la autoridad, ha impuesto el laborismo, el furor y mil harinas dadas al considerar que la victoria es debida principalmente a la muchachada femenina.

¡Qué lección y qué sorpresa para cuantos demócratas niegan todavía en Francia el sufragio a la mujer, considerándola partidaria del clero, de la monarquía de «La Acción Francesa» y de todo Gobierno conservador, cuando no tradicionalista.

En España se tenía igual prevención. Las mujeres — tén de moderatas y liberales probados — darán siempre su voto a la reacción, a la rutina, al orden. Son enemigas del liberalismo y de la democracia.

Cuando don Francisco Pi y Suñer llevó al Congreso, en los primeros años de este siglo, la cuestión del voto femenino, que él era partidario de que se concediese, se le arguyó con esos argumentos, y con la esperanza de que el voto mujeril fuese para ellos, y por el prurito de aparentar liberalismo, lo diferenciaron en principio cerillas reaccionarios y graves conservadores.

La experiencia demuestra que las mujeres jóvenes votan conscientemente y no por boca de gancho, y lejos de ser por condición rutinarias, echadas hacia atrás y conservadoras recalcitrantes, dan su voto al que más lo merece, por y de la izquierda que sea.

Las viejas y las feas, las cacahúas y las pilongas suelen ser muy reaccionarias; las muchachas tachadas de ligeras, de desovielas, piensan en mucho más que en pintarse los labios y acortarse la faldita, y suelen ser más reflexivas que las matronas y los vegestorios que alargan las faldas y suben hasta la barbilla el cuello del cuerpo del traje cuando va es feo lo que antes enseñaban.

De los triunfos de las muchachadas, marculinas y femeninas, hay materia de contrición y campo para hacer rectificaciones.

Extendida por el mundo estaba la creencia de que la generación de la postguerra no pensaba nada serio, ni sentía nada bello, ni tenía otras partes de su ser desarrolladas que los músculos de los brazos y de las pantorrillas. Jugar al tenis y al fútbol, ir de prisa, muy de prisa, velozmente, a ninguna parte en automóvil o en avión es todo el ideal de la muchachada.

Ese prejuicio no sólo es falso, como todo prejuicio, sino que es una necedad.

La muchachada es superior en talento, y en voluntad, y en idealismo, y en abnegación, y en otras virtudes a generaciones anteriores que se ufanan de una superioridad ilusoria.

La muchachada vale más que la madurez y la vejez.

Hay jóvenes más viejos que hombres cuarentones, cincuentones, sesentones. Benot y Pi y Margall, que murieron viejos, eran más juveniles que muchos de su tiempo; pero, contra lo que creíamos, estas generaciones de la postguerra valen más que sus padres y que sus abuelos.

(Hurra por la muchachada)

Rover'o Cas'rovido

(De «La Voz»)

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA LA VOZ DE LA MUJER

## SEMBLANZAS

## La viuda de Padilla

Cayeron las Comunidades de Castilla en la famosa batalla de Villalar, al caer las cabezas de sus caudillos Padilla, Bravo y Maldonado, y luego de tan grande desdicha, vencidas y ahrorojadas por el poderío imperial fueron cayendo cuantas ciudades hablaban alzado en armas contra la tiranía de Carlos I.

Únicamente Toledo conteniase firme y terca, antes que por el empeño decidido de los hombres, por la férrea voluntad de una mujer que a un mismo tiempo quería sustentar en pie los derechos de ciudadanía del pueblo contra las opresiones de la nobleza y vengar la muerte de su marido.

Esta brava amazona — la viuda de D. Juan de Padilla — a quién la calidad de su alcurnia — pues era hija del conde de Tendilla y de una hermana del marqués de Villena — y su buen amor por la gente humilde daba harto prestigio en la corte castellana. Tal infujo ejercía sobre los toledanos que el eco dulce y persuasivo de su palabra maternal tenía para ellos el eco de un divino mandato.

Contábase de ella muy grandes bienes que eran otros tantos diamantes de rica herencia.

Al comienzo de aquella encarnizada y fratricida lucha, cuando las ciudades sublevadas habían caído en la mayor miseria y no tenían un solo maravel con que hacer frente a las imperiosas necesidades que trae toda campaña, luego de agotar todos los recursos de que pudo hechar mano entró

muy entutada en la Catedral, y por muy grande espacio, hincada de rodillas ante el altar mayor estuvo haciendo aspersiones penitenciales; golpeábase los pechos con un guijarro y lloraba tan amarga y copiosamente que a raudales caían las lágrimas de sus hermosos ojos. Levantóse al cabo, y con sin igual entereza y esombro de cuantas personas había en el templo fué tomando la plaza de los altares y poniéndola en manos de los servidores que la acompañaban, salió a vender a los plateros de la ciudad, y con el dinero que le entregaron pagó a las huestes comuneras.

El arbitrio, aunque asaz expeditivo y franco, no era nuevo, pues ya habíanle usado en caso de necesidades públicas nada menos que los Reyes Católicos.

Cuando que la terrible noticia del desastre de Villalar sorprendióla arrojada ante un crucifijo y acompañada de sus dueñas y un criado; disimuló diestramente la enorme impresión recibida, en la que harto conocía que iba envuelta la existencia de su marido, y mandó poner guardas en las puertas de la ciudad, adonde no tardaron en llegar los primeros fugitivos que pudieron salvar la vida en la gloriosa derrota.

Un instante parece que hubo en riesgo de dar al traste con la fortaleza del corazón; pero considerando que si ella desmayaba no tardaría Toledo en ser tomado por las fuerzas del rey, puso en pie su esforzado ánimo, tomó en brazos a su hijo, y haciéndose acompañar del arzobispo Acuña y de Hernando Dávalos encenitóse al Alcázar.

Un poderoso ejército, compuesto de más de 7 000 peones y 3 000 caballos al mando del prior de San Juan avanzaba sobre la venerable metrópoli, cuana de tantas grandezas y escenario de tan famosos acaecimientos; mas la fe cívica de aquella mujer extraordinaria levantó los pechos en tal manera que no dijérase sino que los toledanos daban ya la victoria por lograda antes de comenzar la lucha.

El turbulento arzobispo Acuña o celoso de verse preterido por una mujer, o porque a la postre diese en pensar que de quedarse en Toledo — fatalmente amenazaba de caer en poder de los invasores — correría la misma suerte que el invicto Padilla, huyó una noche vestido de vizcaino, con ánimo de internarse en Francia y pasar desde allí a Roma; pero reconocido por un alférez de imperiales en una aldea que la dicen Villamediana, del reino de Navarra, fué hecho prisionero y conducido al castillo de Simancas, donde acabó sus días de manera harto trágica.

No desmayó doña María por la defección del aguerrido prelado, y según palabras del eruditísimo cronista Sandoval, «defendió la plaza como si fuera un capitán cursado en el ejercicio de las armas, que por eso la llamaban la mujer más valerosa».

Al fin, a mediados de Septiembre de aquel año de 1521, pudo el general de las tropas imperiales ocupar el monasterio llamado de la Sisla, al sur de la imperial ciudad, y desde allí impedir la entrada de víveres y bastimentos en la plaza. Súpose por entonces que las

(Continuará en el próximo número)

— 17 —

(Vanse, y sale Lisco y León, lacayo)

(León)

Contento vienes, ¿cómo si ya fueras señor del mundo, por haberte dicho la bella Marcia que te adora y quiere.

(Lisco)

¿No te parece que de un bello ángel se han de estimar favores semejantes, y engrandecer el alma, porque en ella quepa la gloria de merced tan grande?

(León)

Si va a decir verdad, como no busco amor de mantiguillas ni a femique, de andar me caquívano y bi quibierito, de día viendo damas melindrosas, de noche requiebrando cantadillas de las que llenas de agua en las verbenas ponen a serenar por los colores, pues a cabo un cuidado de quebrarse, la cabeza, no hará sino crearse, y romperle los cascos cuando menos: ¡Pesi a quien me parió! Que no hay tal cosa, como las fregoncillas que estos años en la Corte se usan.

(Lisco)

Mi alegría

— 18 —

escucharte me manda; dime al punto como son las fregonas que se usan.

(León)

Si preguntas, señor, de las gallegas rollizas, carihartas y que alzan doce puntos o troce por lo menos, dos varas de cintura; tres de espalda; que se alquilan por meses y preguntan si acaso hay niños, viejos o escaleras; de las que sacan de partido un día y hurtan cada día algunas horas, buscan sus cueros cuando salen fuera y venimos a serlo los lacayos por nuestra desventura y mala estrella; llevan su medio espejo y salserilla, y entrando en el portal que esta más cerca se jalgagan (1) las caras como casas y se ponen almagre como ovejas, y tras desto, buscando su requiebro, se vuelven hiedras a su tronco asidas; llevan sabrosas lonjas de tocino, y en pago desto vuelven a su casas con un niño lacayo en la barriga, o mozo de caballos por lo menos; nosotros paseamos por su calle, haciendo piernas y escupiendo fuerte,

(1) Ms. galvean.



# Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 8 de junio de 1929.

Número 188

## Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de el abaratamiento de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su fatal de preparación.

El feminismo rural, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarle con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan compadecidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

## LA DIADA AVICOLA EN BALEARES

La avicultura se ha desenvuelto de tal manera en las islas Baleares, que hoy es una industria floreciente y en camino de crecimiento asombroso. No son sólo el provecho que saca, las numerosas y magníficas instalaciones, la inteligente cría de aves, la conservación de la soberbias gallinas de Menorca lo notable de esa industria; es la trascendencia social que va teniendo. Cuando una industria llega a convertirse en elemento activo de vida social es cuando ha cobrado su máximo valor.

Así es en Baleares. Este año, la diada, el día de la avicultura, ha sido en Inca, con una magnífica Exposición y un éxito promotor de progresos cada día mayores.

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA LA VOZ DE LA MUJER

## De avicultura

### La raza Orpington

El gran defecto de las Orpingtons está en su predisposición a la cloquez.

Dando muchos huevos en invierno, (huevos de regular peso) y algún tanto rosados, en cuanto se inicia la primavera dejan de poner y están casi siempre cluecas pero este mismo defecto se transforma en cualidad, según sean las necesidades o los gustos de los que cultivan esta preciosa raza, que se cría bien y con precocidad sobre muchas otras razas modernas.

(Conclusión)

La raza Orpington, especialmente en sus variedades negra, blanca y leonada, ya que las otras son más bien aves de Exposición, es de utilidad práctica y aun doble utilidad, y su creador, William Cook, es digno de que se guarde de él imperecedero recuerdo, y de que su nombre se escriba con letras de oro en los anales del progreso avícola mundial.

William Cook, que en su pequeña, pero preciosa y pintoresca casita de St. Mary's Cray (Kent), logró el portento de las Orpingtons, si no murió pobre, no hizo fortuna, porque su avanzada edad no le dio tiempo de labrársela; pero, al morir, dejó a sus hijos e hijas la simiente con que lograrlo. Yo le conocí en el año de 1900 y guardo todavía la grata impresión que su trato y su inteligencia me produjeron.

Que yo sepa, William Cook dejó tres hijos y dos hijas, una de ellas, la actual dueña y conservadora de la «Orpington House» (casa u hogar de las Orpingtons) que, en St. Mary's Cray, ha sabido continuar el buen nombre de la casa. La otra casó con el avicultor Mr. C. Gilbert, que en granja muy próxima a «Orpington House», creó las variedades azul y cuca. Yo le conocí en 1912, inválido de un brazo, pero activo e inteligente como los avicultores de su temple.

William Cook, el hijo mayor y portador de los mismos nombres del gran maestro, vive todavía y aunque algún tanto distanciado de los procedimientos y de las potencialidades creadoras de su padre, sigue conservando el nombre y es universalmente conocido.

A John Cook, el segundo de

los hijos del criador de las Orpington, le conocí en 1905, en América. Era un gallardo y apuesto doncel, muy digno del apellido que llevaba.

Se estableció en Nueva Jersey y para él me dió una carta de presentación su hermana, la que regenta «Orpington House». Habitaba en una granja solitaria, allá en Schot Plains, casi en plena selva virgen, a unas 30 ó 35 millas de Nueva York.

Hasta su morada llegué, casi anocheciendo. Salíome al encuentro un verdadero hombre, que llevaba dos cubos de grano que repartía en aquel momento a las gallinas. Su aspecto era el de un misero peón en pleno trabajo.

—¿Mister John Cook?— pregunté.

—Sí y yo—respondióme; y creí caer de espaldas.

Su gallinero era espléndido y grandioso y como es natural en él no había más que Orpingtons, que él lanzó en Norteamérica, labrándose una fortuna.

John Cook me invitó a pasar la noche en los dominios, donde vivía, casi en miserable choza y al cuidado de una vieja sirvienta. Agradecí el obsequio y pretextando la necesidad de volver aquella noche a Nueva York logré regresar a la gran urbe norteamericana.

John Cook me dijo que los sábados solía ir a Nueva York y que pasaría a recogerme al hotel, para pasar juntos la velada. Le esperé a la hora y día convenidos y al dárseme aviso de que en el salón me esperaban John Cook, bajé presuroso y aunque escudriñando hasta en los rincones, no lograba verle.

De pronto un perfecto gentleman, vestido de correcto smoking, me tendió la mano y forzoso fué que conviniera en que no debe juzgarse nunca de las personas por la primera impresión que nos causen.

El peón de la granja de Schot Plains, se presentaba ya a mi vista como el más perfecto caballero. Con él cené, llevéme al teatro y a su club y cuando, después de gratísima velada, nos separamos, me habló así:

—Ya ve usted cuál es mi vida. Vine a América para dar a conocer la creación de mi padre y para sacar producto de lo poco que él nos dejó. Vivo feliz y contento y estoy labran-

do mi fortuna. Allá en Nueva Jersey soy, lo que usted me vió ser, pero los sábados recuerdo el rango y el mundo en que nací, aquí vengo a pasar el día festivo y a alternar con los amigos del Club y de mi tierra. Cuando vuelva usted a Inglaterra diga a mi hermana cómo y en que situaciones me ha encontrado.

Yo, que admiré siempre la personalidad del viejo William Cook, y en él miré como espejo de ejemplares dotes, nunca olvidaré a su ilustre vástago, continuador de la obra de su padre en América.

Cien veces cité el ejemplo de John Cook a mis alumnos, así en Europa como en Sudamérica. Era el verdadero modelo del hombre avicultor, en cuyo ejemplo me inspiré al preparar a mis hijos para la Avicultura... con esto creo haberlo dicho todo.

Del otro hijo de William Cook, se dijo que había partido para Australia, para dar a conocer y difundir la erección del padre. No tuve nunca noticias de él, pero, a salir como su hermano John, debe ser ahora un potentado...

Comenzamos por escribir de las gallinas Orpington y, sin notarlo, acabo por poner a mis lectores hasta en antecedentes sobre la familia de su creador.

Tómese la familia de William Cook como un ejemplo, como me honré tomándolo yo, y surgirá en España buena pasta con que sacar excelentes avicultores.

Salvador Castelló

(De Mando Avícola)

## Dos gallinas que pasarán a la historia de las aves de corral

Saskatoon (Saskatchewan).— Dos gallinas, madre e hija, pertenecientes a un granjero de Plymouth Rock, parecen dispuestas a pesar a la historia de las aves de corral.

Según los datos recogidos por el Departamento de Agricultura de la Universidad local, la madre ha puesto 339 huevos en un año cifra que constituye un verdadero «record» para gallinas de su clase.

Sin embargo la hija se encuentran en camino de superar a la autora de sus días. Salida del cascarón, el día 23 de

febrero de 1928; puso su primer huevo en el mes de septiembre, de dicha fecha al 12 de abril había puesto 215 huevos, diez más que su madre a igual edad. En los meses de noviembre, diciembre y enero pasados ha puesto un huevo durante sesenta y cinco días consecutivos.

## Concurso nacional ganadero

La Asociación General de Ganaderos ha tomado el acuerdo de celebrar en Madrid, en 1930, y en el Parque de Exposiciones de la Casa de Campo, el VI Concurso Nacional de Ganadería y sus Industrias Derivadas; y, al efecto, hace pública esta convocatoria para conocimiento de cuantos ganaderos, industriales y entidades se propongan concurrir al certamen.

La Corporación ha solicitado la opinión de sus Juntas filiales acerca del proyecto de programa y reglamento de ese concurso, programa que se propone publicar muy en breve para repartirlo por toda España con la necesaria anticipación.

## CARAVANA AUTOMOVILISTA

Según leemos en «El Norte de Castilla», salió de la plaza de Zorrilla, de Valladolid, la caravana automovilista organizada para visitar al ministro de Economía y al director de Agricultura y exponerles las necesidades actuales de la agricultura castellana.

El viaje, alejado de toda idea política, tiene por único objeto solicitar aquellas mejoras que exige el bienestar de la clase agrícola.

## LA REPOBLACION FORESTAL

Ha sido aprobado el anteproyecto de repoblación en la provincia de Logroño de cuarenta y un mil trescientos cincuenta hectáreas de monte.

Se ha aceptado el ofrecimiento de aquella Diputación provincial, autora del proyecto, de establecer consorcios con el Estado para realizar por sí la repoblación de montes y terrenos incultos pertenecientes a los pueblos de la provincia, cuyos Ayuntamientos transfieran en debida forma a la Diputación las facultades otorgadas a los mismos con la subvención, por parte del Estado, del 50 por 100 del importe de la ejecución de los trabajos de repoblación.



# Productos Sirén

## Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocador y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

## Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el ros- tró, y para el masaje es insustituible.

## Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer el de los brazos.

## Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

## Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

## Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

## Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el hiento.

## Rojo líquido Sirén y Rojo compacto.

Para los labios.

## Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

## Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

## Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

## MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.ª Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza

## CELZIA REGIS

### Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).

ISABEL LA CATOLICA, (2.ª edición).

en 8.º y 224 páginas. .... 2,50 ptas.

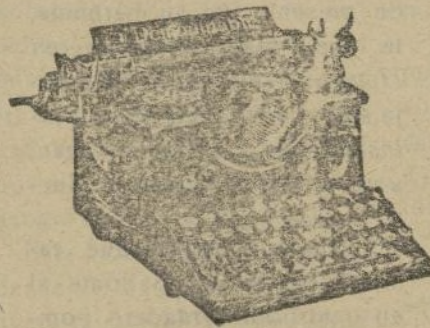
LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia)... 0,75

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo, del Conde de Valledano), en 4.º con 20 papeles en 6.º, 65 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. .... 10

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA).

Novela social, en 8.º, 224 páginas. .... 2,50

## De varias marcas



MAQUINAS PARA ES- CRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).— BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRA- CION

## Novísimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, de uras! debilidad sexual, insomnio, dis- pepsia, estreñimiento, reuma- tismo, gota, neuralgias, cata- rros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan sa- lud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palo- mas, gansos y patos). CUNI- CULTURA (conejos para car- ne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SE- RICULTURA, FLORICUL- TURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (ma- nejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, galli- neros especiales con nidales regis- trados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y se- lección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria pelte- ra); Columbofilia (crianza de palo- ma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cul- tivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están insta- lando.

## VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos re- productores y para carne, huevos pa- ra incubar y comer; parejas de palo- mos para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hor- talizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede ha- cerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchelos o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Gran- ja a pocos metros del mismo.

Pueden pedir detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celzia Re- gis, o por teléfono, llamando al nú- mero 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

# Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especia- lidad en muebles ingleses. Canos, 5 —Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACHITES, LE- GUMBRES, EXQUISITO CHO- LATE GALIEGO, J. BON Y AR- TICULOS DE LIMPIEZA

Fij-se en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tie. 19 0 36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para seño- ra, que desee viajar por el extranje- ro, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por medio al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo tradu- cir bien el inglés, se necesita Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redac- tora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Orien- te, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudanta de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trin- chero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

## OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

Pesetas.

La mujer en el hogar..... 0'50

Siempre vivas (cuentos y cró- nicas)..... 2'00

Educación de la mujer (Con- ferencia)..... 1'00

La Madrecita (Cuento infan- til premiado)..... 0'40

Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas)..... 2'00

Influencia de la Mujer (conferencia)..... 1

Educación, moralizan, delei- tan, emocionan.

Se venden en las librerías de 2.ª

mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.—

Madrid, y en nuestra Administración.

## OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

### RITMOS DE LA VIDA

Tome de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.

Se vende a dos pesetas.

### SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utili- sísimo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celzia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.

Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Callizo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pie. de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamar- tín), a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mis- mas condiciones razón en nuestra Ad- ministración Plaza de Oriente 2, en- tresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrécese, lecciones cultura general, Bachillera- to y acompañar. Razón: Salesas, 6—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)